

Joao Mota no se presentó al juicio donde se le imputa el delito de estafa reiterada

Policía busca a médico brasileño acusado de hacer falsos tratamientos faciales

Ofrecía armonizaciones faciales, limpieza de manchas en la piel y aplicación de bótox, pero ninguna paciente supo jamás qué le aplicó.

JUAN MORALES

María Ojeda cuenta que la primera vez que supo de la existencia del médico brasileño Joao Mota de Oliveira fue en septiembre del 2022 a través de Instagram. Era una cuenta que publicitaba sus servicios de esteticista, principalmente tratamientos faciales.

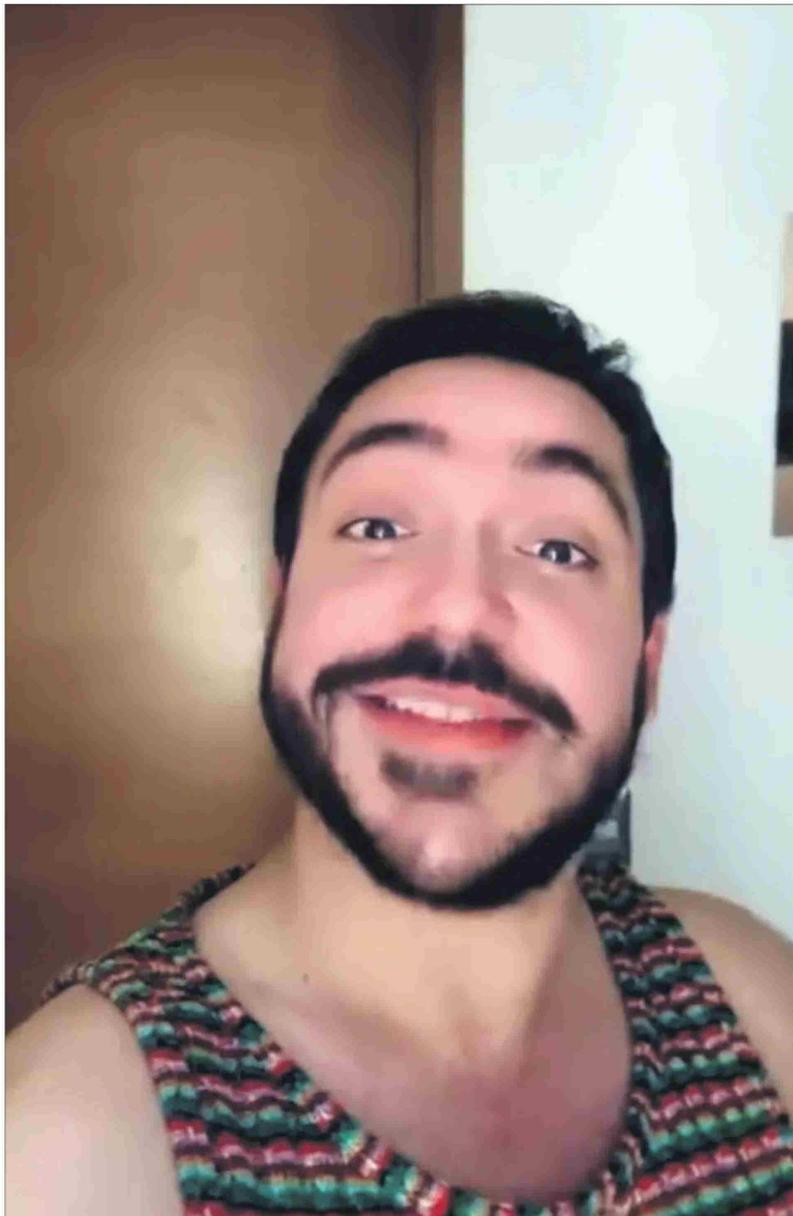
“Era una cuenta bien convincente”, dice. “Había testimonios de varias personas que decían que sus tratamientos daban resultado y con precios convenientes. Investigué y supe que era una persona relativamente conocida aquí en Punta Arenas. En diciembre de ese mismo año terminé de convenirme y lo fui a ver”.

El hombre la atendió en una clínica que suele arrendarles box a médicos que viajan de Santiago. Es una práctica común en Punta Arenas, dice María. “No hay muchos médicos especialistas acá, pero a veces vienen, arriendan un box, atienden gente y después se van. Este médico era uno de esos, no pensé que había nada extraño”.

María le dijo que quería hacerse un tratamiento en la papada. Joao Mota le respondió que ningún problema, que había un tratamiento especial para eso: “la inyección de enzimas degradadoras de grasa localizada”. Serían tres sesiones y el costo total era de 700 mil pesos. María Ojeda pagó todo el tratamiento con su tarjeta de crédito. Joao Mota -cuenta María- tomó una jeringa, la llenó con un líquido transparente y lo fue inyectando en distintos lugares de su cuello.

“Dos o tres días después se me comenzó a desollear la piel de la cara, como cuando uno se quema por el sol y después te descascaras. Y también me salieron unos sarpullidos en los labios”, cuenta.

Para la segunda sesión, María lo encaró. “Fue una discusión fuerte y se puso muy agresivo. No me quiso atender más y no me devolvió el dinero”, cuenta. “Le seguí la pista y supe que le estaba haciendo lo mismo



Mota no se presentó al juicio en su contra. Según los denunciantes, cobraba hasta 800 mil pesos por sus tratamientos.

pero solo hizo una. “Después el tipo estuvo inubicable, se mandó cambiar”, explica el fiscal Crisosto. “No sabemos qué fue lo que le aplicó finalmente, pero descubrimos que la tal Meline no servía médicamente para lo que dijo que servía”.

A otras les ofrecía la aplicación de bótox a un precio que bordeaba los 600 mil pesos. “Nunca supieron bien qué les inyectaron, pero el asunto es que hacía una sesión y después desaparecía con el dinero”, cuenta Crisosto. “Algunas víctimas terminaron con la cara con moretones y solo se dieron cuenta que habían sido estafadas cuando iban a un médico serio y ahí les decían que el tratamiento que habían recibido no tenía ningún sentido”.

Para no ser ubicado, Mota cambiaba constantemente de locación para atender gente. Y de ciudad. El fiscal dice que se han iniciado investigaciones contra él en Concepción, La Serena, Puerto Montt y Santiago.

Prófugo

Finalmente, Mota fue formalizado en diciembre del año pasado en el Tribunal de Garantía de Punta Arenas por estafa reiterada. El juicio oral debía empezar el miércoles 11 de este mes, pero no se presentó. El tribunal emitió una orden de detención en su contra.

“Ni siquiera hemos podido encontrar alguna prueba que certifique que este señor sea médico. Y de serlo, de todas maneras no estaba autorizado para ejercer la profesión en Chile”, explica el fiscal.

En el momento en que se escriben estas líneas, Joao Mota seguía inubicable, así que no fue posible contactarlo para que entregara su versión de las denuncias. Sin embargo, antes del juicio envió al tribunal una serie de reclamos sobre su situación. “Yo no estafé a nadie”, asegura en uno de estos mensajes. “Al contrario, me llevaron a la quiebra. Siendo que la razón por la que vine a su país fue para hacer felices a las personas”.

mo a muchas mujeres, prometiendo tratamientos que no cumplía y que no servían para nada”.

Otros casos

Las denuncias llegaron a la Fiscalía de Punta Arenas. El fiscal regional de Magallanes, Cristián Crisosto, dice que lograron probar el caso de seis

mujeres, incluyendo el de María Ojeda. Todas recibieron tratamientos inexistentes, lo que configura el delito de estafa, afirma.

A una de ellas Mota le habría cobrado 700 mil pesos para quitarle unas manchas en la piel con un “tratamiento de dermoabrasión” con un producto llamado Meline. Eran tres sesiones,

CAPTURA DE PANTALLA